

Una libre historia de amor
Análisis Crítico del Discurso a Florence Thomas en su artículo
“Beauvoir-Sartre: ¿una pareja emblemática?”¹

Natalia Sofía Pérez Villota*

La base en la construcción de ideologías son los valores socio-culturales que incluyen conceptos como la verdad, la justicia, el amor, la equidad, la eficiencia, entre otros muchos, y pueden fluir en la sociedad jerarquizándose de una manera particular o ajustándose a la relevancia universal

Neyla Graciela Pardo Abril

El día en que la mujer pueda amar con su fuerza y no con su debilidad, no para huir de sí misma sino para encontrarse, no para renunciar sino para reafirmarse, entonces el amor será tanto para ella como para el hombre una fuente de vida y no de mortal peligro

Simone de Beauvoir

Resumen: El análisis crítico del discurso, brinda la posibilidad de conocer por medio de su implementación la ideología discursiva propuesta por Florence Thomas en su artículo “Sartre y Beauvoir, ¿una pareja emblemática?”, descubriendo una propuesta alternativa al tradicional lenguaje del amor y los estereotipos que el conlleva, para dar paso a un discurso donde se tome como referencia un amor libre, el que parte del respeto, la compañía y la equidad.

Palabras clave: amor, Análisis crítico del discurso, Jean Paul Sartre, libertad, Simone de Beauvoir.

¹ Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de magíster en Hermenéutica Literaria de la Universidad EAFIT.

* Natalia María Sofía Pérez Villota. Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de Nariño. Contacto: nataliasofiap@hotmail.com

Abstract: All speeches are composed in a very particular way according to the intention to be achieved in the receivers of such discourse. Therefore, a speech that talks about free love and from respect must have a special configuration as well, although surely must have great similarities with the traditional romantic discourse, a romantic speech from freedom like Florence Thomas's in her article "Sartre y Beauvoir, an emblematic couple" will denote a defined structure that through critical discourse analysis will be found and that after its implementation will result in an alternative to the traditional language of love and its great stories, opening up space for a new ethic in which the discourse on love is not about possession but companion, freedom and equality.

Keywords: Critical Discourse Analysis, freedom, Jean Paul Sartre, love, Simone de Beauvoir,

Introducción

Los seres humanos en su necesidad de pertenecer a una sociedad, han efectuado diversos contratos, obligándolo a tomar ciertas posiciones ante su realidad. Estas posiciones y las acciones consecuentes a estas, pueden ser de carácter consciente como el no matarás, o de carácter inconsciente como la predilección por cierto tipo de alimentos. En los dos casos la toma de posición se ve afectada por diversos factores, uno de ellos son los discursos a los que se ha estado expuesto, entendiendo el discurso como un fenómeno social y cognitivo que, en muchos casos, busca perpetuar o mantener las estructuras de poder cimentadas. Teniendo en cuenta este enfoque se hace necesario recurrir al Análisis Crítico del Discurso (ACD), para descubrir el control que ejercen estas estructuras de poder en la organización social en la que se está inmerso. Dado que, como señala Teun Van Dijk, el ACD es “una perspectiva, crítica, sobre la realización del saber [...]. Se centra en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso en la producción y en la reproducción del abuso de poder o de la dominación” (Van Dijk, 2003: 144).

En este sentido, se ve necesario analizar el discurso amoroso actual, al percibir la relación de pareja como un escenario de poderes, con una convención social establecida y estipulada, donde:

De forma esquemática se dice que en las chicas el amor romántico viene a ser el romance de la búsqueda, entrega, fusión con la otra persona, ansiedad, compromiso. En los chicos el amor implica cierta ganancia pero no compromete aspectos nucleares del yo personal. En las chicas el amor romántico sería una forma de organizar el futuro y una construcción de la identidad personal. En los chicos el amor romántico se relaciona con la seducción, con el acceso a las muchachas (Leal, 2007: 63).

Sin embargo, ante este tipo de discursos amorosos donde el hombre ejerce el control de la relación, siguiendo así la estructura de una sociedad con ideología de

patriarcalista², surgen otro tipo de discursos en los cuales el poder que conlleva el establecer una relación es distribuido equitativamente. Un ejemplo de este último tipo de discurso es el artículo de Florence Thomas³, “Beauvoir-Sartre: ¿una pareja emblemática?”, el que por medio del ACD se caracteriza como un discurso amoroso distinto que busca ser parte de ese colectivo que intenta reestructurar la hegemonía establecida por una más neutral en lo que al amor respecta.

En este artículo se busca, tras la aplicación del ACD, formular una oposición política y social a una teoría, un tema y un método de narrar el amor, en los que siempre la libertad se ha visto marcada por el amor egoísta, mezquino y nulificador. Así, como advierte Van Dijk, “el ACD no se limita a la forma en que el discurso es influenciado por las estructuras sociales, y cómo las estructuras del discurso pueden afectar a la sociedad. El ACD va más allá de los estudios correlacionales y toma parte más activa en el análisis de, y en la lucha contra, la desigualdad social y la injusticia” (En Berardi, 2003:10-11).

Para tal fin, en el primer apartado de este artículo se presenta el objeto de estudio —el artículo de Florence Thomas—, se explica el porqué es escogido como tal y qué características cumple para ser señalado como un discurso y el por qué se decide aplicar el ACD a la segunda parte de este discurso. En un segundo momento, en el marco teórico, se presenta el modelo de análisis del ACD, además

² Cuando se habla de la ideología patriarcalista se está refiriendo a un pensamiento que incluye dos mecanismos fundamentales: una estructura social, que es el sistema de organización social que crea y mantiene una situación en la que los hombres tienen más poder y privilegios que las mujeres, y un conjunto de creencias acompañantes que legitima y mantiene esta situación. Esa ideología ha sido definida como: a) Un conjunto de creencias que legitiman el poder y la autoridad de los maridos sobre las mujeres en el matrimonio o en la pareja; y b) Un conjunto de actitudes o creencias que justifican la violencia contra aquellas mujeres que violan o que se percibe que violan los ideales de la familia patriarcal. (Millett, 1969/1995)

³ Francesa, psicóloga de la Sorbona de París y magíster en Psicología Social de la Universidad de París. Desde 1967, vinculada a la Universidad Nacional de Colombia como profesora titular y emérita del Departamento de Psicología. Desde 1985 es coordinadora del Grupo Mujer y Sociedad de la misma universidad. Feminista activista, asesora de organismos oficiales no gubernamentales en el campo de la problemática femenina y los estudios de género. Autora de varios libros, entre los que se destacan *El macho y la hembra reconstruidos* (1985), *Los estragos del amor* (1995) y *Conversación con un hombre ausente* (1997). Es columnista de *El Tiempo* desde 1999.

de la descripción de sus niveles y subniveles (el fonético, el sintáctico, el semántico y el pragmático). Se podría abordar este estudio partiendo de un solo nivel, el tema tratado presenta la necesidad de abarcar los diferentes niveles, siguiendo la visión de Van Dijk cuando manifiesta que “Debido precisamente a su combinación de saber y de responsabilidades sociales, el ACD ha de ser un saber riguroso. Sus teorías multidisciplinares deben dar cuenta de las complejidades de las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras sociales” (Van Dijk, 2003: 145). Por esta razón, abandonar algún nivel puede devenir en una mala lectura del discurso analizado.

Más adelante, en el tercer momento se encuentra la aplicación del marco teórico al objeto de estudio previamente expuesto, como cuarto momento se realizará una propuesta de discurso amoroso buscado en una sociedad equitativa teniendo en cuenta el ejercicio realizado en los momentos anteriores, con miras a una sociedad consciente de lo que implica cada discurso amoroso.

1. Sartre y Beauvoir, una pareja emblemática

Florence Thomas en variedad de entrevistas ha asegurado que desde su llegada a Colombia, se ha preocupado por la concepción que la mujer colombiana tiene de su papel y de las implicaciones de este. Por lo cual inicia un proceso para reestructurar las concepciones patriarcalistas, tratando de brindar la oportunidad al género femenino en un mundo compuesto no solo de hombres y en el que la revolución femenina no acabe en un voto adquirido, sino que atraviese los diferentes aspectos de la vida humana, como el amor y la sexualidad, ambos totalmente permeados por la concepción moral y tradicional. Advirtiéndolo Thomas así, la necesidad de excluir de ese poder instaurado a lo largo de los años, la forma de amar, de relacionarse y de erotizarse en una pareja, pues “en la visión feminista, el amor es histórico —está condicionado por las épocas y las culturas—, está especializado por géneros —tiene normas y mandatos diferentes para los

varones y las mujeres— y va de la mano con el poder. El vínculo entre el poder y el amor es central en la visión feminista del amor” (Lagarde, 2005: 359).

Ciertamente, Florence Thomas es una mujer que genera un alto nivel de exigencia con su discurso; más aún, cuando se le brinda la oportunidad de hablar, desde la admiración, del icono feminista preceptor de la lucha mundial por la igualdad de género y representante del papel de la mujer en la sociedad moderna: Simone de Beauvoir, y de su relación con su existencialista compañero Jean Paul Sartre. A ese discurso Florence Thomas lo titula “Beauvoir-Sartre: ¿una pareja emblemática?”⁴, en el cual se inicia con una breve introducción, para dar paso a dos partes bien diferenciadas por la autora:

En la primera parte traté de repartir, de manera artificial por cierto, en siete etapas, los 50 años que Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre estuvieron juntos. Y lo hice porque la historia de los dos no se puede separar de grandes eventos nacionales e internacionales que impregnan de manera muy significativa su relación. En una segunda parte trato entonces de preguntarme en qué, por lo menos para mi generación, esta pareja fue, y sigue siendo, emblemática (Thomas, 2008: 67).

Se escoge aplicar el ACD a la segunda parte de este discurso porque es ahí donde se nota más claramente el argumento de Florence Thomas del porqué declarar a Beauvoir y Sartre como una pareja emblemática. Es esta segunda parte la que permitirá observar un discurso amoroso donde las relaciones de poder y los mecanismos de control se encuentran distribuidos por igual. Entendiendo por discurso “como un acontecimiento comunicativo que sucede en una situación social, presenta un escenario, tiene participantes que desempeñan distintos roles, determina unas acciones, etcétera” (Van Dijk, 2003: 171).

En el texto de Thomas, el acontecimiento comunicativo es el artículo en sí, redactado y publicado por Florence Thomas. La situación social en la que es

4 Publicado en la revista *En Otras Palabras*, No. 16, Enero-diciembre, 2008, páginas 75 – 77. (Ver Anexo)

publicado son las memorias del evento “Cien años con Simone de Beauvoir”, para conmemorar los cien años de su nacimiento, organizado por el grupo Mujer y Sociedad y realizado el 7 y 8 de marzo de 2008, en el auditorio del Instituto Caro y Cuervo. Es por esta razón por la que el subtítulo de la portada del tomo 16 de la revista es igual al del evento: “Cien años con Simone de Beauvoir”. La primera vez que vio la luz este discurso fue en la “Lección inaugural: Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, pareja emblemática del siglo XX”, el 27 de febrero de 2008 en el Salón Oval del edificio Posgrados de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Los escenarios, al igual que los participantes, son heterogéneos, pues el discurso fue reproducido tanto en los eventos antes mencionados —ante un público específico y con un lenguaje tanto kinésico como verbal—, como en la revista *En Otras Palabras* —ante un público más diverso y con un lenguaje escrito—. Por otra parte, el objetivo del texto no era solo dar a conocer quiénes eran Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, sino exponer una forma de amar distinta a la preestablecida por la sociedad moderna. Este discurso tiene un auge tal, que más tarde, el viernes 14 de mayo del 2010, en el Coloquio “Sartre y Simone de Beauvoir: compromiso con la existencia” de la Universidad de Cartagena, el público llena el auditorio, mientras, por su parte, la revista antes mencionada agota su tiraje.

Parte del éxito de este tipo de discursos se debe a que en Colombia su constitución y sus distintos tratados de vigencia internacional⁵, garantizan la igualdad de todos los miembros, sin embargo en temas tan abstractos como las

5 A este respecto, véase la Constitución de Colombia de 1991, la carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, así como los tratados de derechos humanos regionales que han ratificado el tema. En las Américas, los principios vinculantes de igualdad y no discriminación constituyen el eje central del sistema interamericano de derechos humanos; por su parte, el Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer (CEDAW) define la discriminación contra las mujeres de manera amplia en su artículo 1. Examinar, además, la Convención Americana: artículo 1, artículo 24 y artículo 17.

relaciones de pareja se alcanza a denotar que esa libertad y autonomía de las dos partes involucradas en una relación no se cumplen, porque:

La organización de nuestra sociedad patriarcal ha preparado durante siglos al género femenino para transitar por la vida al servicio de las necesidades ajenas. Desde pequeñas, las mujeres aprenden a entrenarse para descifrar los deseos de quienes las rodean, primero los padres y las personas de su entorno, luego sus compañeros amorosos y finalmente sus hijos/as. De tanto profundizar en los deseos ajenos, suelen perder la habilidad para descifrar los propios y, de tanto acomodarse para satisfacer aquellos, terminan haciendo propios los deseos de otros [...] no son pocas las mujeres que ven desplegarse ante sí un enorme desierto intransitable a la hora de buscar los deseos dentro de ellas (Coria, 2005: 29).

2. Análisis Crítico del Discurso (Marco Teórico)

El primer nivel a analizar en el ACD es el fonológico, encargado de estudiar los rasgos determinantes del sonido con la intención de adquirir así cierto significado, y a pesar que el análisis es realizado en un medio escrito, es este nivel el que nos permite identificar “a partir de los tonemas, la fuerza, el ritmo, la tonalidad con que se escribe el texto control [...]. Estos hechos fónicos tienen una función específica en la interpretación semántica de los enunciados y del discurso” (López, 2006: 68).

El siguiente paso del ACD es establecer, más a fondo, las superestructuras que son “esquemas constituidos por categorías formales que organizan el contenido del texto. Cada tipo de discurso tiene una superestructura particular que lo diferencia de otros”. (Díaz, 1897: 10) Para tal fin, se realiza un estudio del nivel sintáctico, en el cual se observa las unidades más pequeñas del texto, o sea las palabras, buscando encontrar en ellas “propiedades de un acontecimiento comunicativo, como la intención, el estado de ánimo, la perspectiva que el enunciante tiene frente al acontecimiento, las opiniones de participantes, la autopresentación positiva y la formación de una determinada impresión” (López, 2006: 75).

Con esta intención, se observa la relación del hablante con la lengua, o sea, la utilización de la voz activa y de la voz pasiva en el discurso, pues, según su uso, se puede pretender maximizar los errores del enemigo, y minimizar los errores del amigo, o bien, maximizar las éxitos del amigo, minimizando los logros del enemigo. Prosiguiendo con la relación del enunciante y el referente, es decir, la lexicalización del discurso, buscando con ella otorgarle un carácter beneficioso a acciones del enunciante, y perjudicial a las acciones de sus contrarios. El siguiente elemento del nivel sintáctico consiste en encontrar la modalización o cromatización utilizada en el discurso, entendiendo estos como “todo aquello que en el texto indica una actitud del sujeto respecto a lo que enuncia, tanto a través del modo verbal, la construcción sintáctica (como en las interrogaciones) o los lexemas (sustantivos, adjetivos, verbos o adverbios) efectivos o evaluativos” (Lozano, 1989: 104).

Encadenando esto con la búsqueda en el discurso de la presencia de deónticos; concebidos como:

[...]el sistema que organiza las relaciones de validez normativa entre el hablante y el oyente con respecto, por un lado, a los participantes de un acto de compromiso o acto deóntico, y por otro, a los actantes de la oración. En un acto deóntico, una autoridad permite u obliga a un destinatario a algo [...]. Pero los operadores deónticos por excelencia son los verbos modales, tanto auxiliares —como deber y poder— como plenos —del tipo permitir y obligar (Vázquez, 2002:34).

Tras esta búsqueda se pasa a ubicar en el discurso la deixis, o sea:

[...] el uso de los demostrativos, los pronombres de primera y segunda persona, el tiempo verbal y los adverbios específicos de tiempo y lugar como now (ahora) y here (aquí), y varios otros rasgos gramaticales ligados directamente a las circunstancias de la enunciación [...]. La deixis se ocupa de cómo las lenguas codifican o gramaticalizan rasgos del contexto o evento del habla, tratando así también de cómo depende la interpretación de los enunciados del análisis del contexto de la comunicación (Levinson, 1983: 47).

El análisis del nivel sintáctico finaliza con la observación de las estrategias lingüísticas empleadas en el discurso, como lo son el explicitar u ocultar el sujeto,

situar un dato en una posición principal o no, categorizar un hecho con un vocablo u otro, o la utilización del modo verbal indicativo o subjuntivo o sea la utilización de activa o pasiva vista al inicio de este nivel.

Extendiendo el ACD a la exploración del nivel de tipo semántico, se encuentra como punto de partida de este nivel la macroestructura del texto, entendida por Sonia López como el contenido global del discurso, “reconstrucción teórica del Tema o Asunto” (López, 2006: 52). En esta medida, se tiene en cuenta que un discurso solo es coherente si posee un tema o un asunto y, por lo tanto, una macroestructura. Para encontrar dicha macroestructura, lo primero que se debe aplicar son las macrorreglas, que tienen la función de transformar, reducir y organizar la información semántica.

El primer paso que se da para poder encontrar el tema del discurso, según su semántica, es dividir todo el discurso en *proposiciones*, entendidas estas como “las entidades portadoras de verdad, que pueden ser válidas o falsas, pero no ambas al tiempo” (Van Dijk, 1989: 391). Es por esta razón que las preguntas u órdenes no son tenidas en cuenta. Se debe aclarar que las proposiciones son las ideas de un hecho, son representaciones abstractas de significado que en ningún momento tienen por referencia las formas léxicas y gramaticales de las oraciones.

Una vez extraídas las proposiciones, se les aplica la *regla de la supresión*, que “[...]nos permite eliminar la información accidental, irrelevante o redundante. O sea, que debemos suprimir los detalles, los ejemplos, las repeticiones y toda la información que resulte innecesaria para la construcción de la estructura global del significado del texto” (Rincón, 2007: 84). Ahora bien, dada una secuencia de proposiciones, se elabora una que presente un concepto derivado de los conceptos de dicha secuencia, dando como resultado una proposición construida de tal forma que pueda sustituir la secuencia original. Todo este proceso se presenta como la segunda regla de la macroestructura: *la generalización*. De esta

manera, se finaliza con la *regla de la construcción* que consiste en derivar una proposición que implícitamente contiene la información abstraída de todo el discurso.

Para terminar el rastreo del nivel semántico del discurso, se identifica la coherencia local del discurso a través de la reiteración, la sinonimia, la súper ordenación y las formas de tratamiento. Se debe aclarar qué el carácter estadístico del ACD, cumple una función en el análisis según sea el caso, a sabiendas que la estadística es en sí otra estrategia de lucha

El cuarto y último nivel que se analiza en este ACD es el nivel pragmático. Se entiende por *pragmática* la “disciplina que torna en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical” (Escandell, 1996: 14). Lo primero que se examina en este nivel son los tipos de actos de habla empleados en el discurso, pues

[...]es esencial a cualquier espécimen de comunicación lingüística que incluya un acto lingüístico. La unidad de comunicación lingüística no es, como se ha supuesto generalmente, el símbolo, palabra, oración, ni tan siquiera la instancia del símbolo, palabra u oración, sino más bien lo que constituye la unidad básica de la comunicación lingüística, es la producción o emisión del símbolo, palabra u oración al realizar el acto de habla (Searle, 2001: 15).

En este análisis se siguen los tipos de actos de habla propuestos por Searle: el asertivo (afirmar, anunciar, predecir o insistir); el directivo (preguntar, pedir, prohibir, recomendar, exigir, encargar u ordenar); el compromisorio (ofrecer, prometer o jurar); el expresivo (pedir perdón, perdonar, agradecer, felicitar); el declarativo (sentenciar, bautizar, velar, declarar y levantar la sesión) (Searle, 1978: 76-89).

Ahora bien, para que el discurso completo sea exitoso o afortunado, o sea, que pueda realizarse y no se quede como un mero enunciado, tiene que cumplir con cuatro condiciones:

- a. Debe existir un procedimiento, reconocido por convención, dotado por convención de un cierto efecto y que abarque el enunciado de ciertas palabras, por ciertas personas en algunas circunstancias. CONVENCIONAL
- b. Hace falta que, en cada caso, las personas y circunstancias particulares sean aquellas que convienen para que se pueda invocar el procedimiento en cuestión. LEGITIMADO
- c. El procedimiento ha de ser ejecutado por todo/as los participantes y correctamente. TODOS PRESENTES
- d. Debe ser ejecutado íntegramente por todos los participantes. COMPLETO
(López, 2006: 67-72).

Por otra parte, se debe también tener en cuenta que en todos los discursos existen enunciados que presentan un alto nivel de convencionalidad:

[...] en el sentido de que, en el seno de la comunidad de hablantes que los usa, se asocia la expresión indirecta con la fuerza ilocutiva [...] es un rasgo cultural que asigna posibles valores de sentido a algunas formas de expresión pues aquello que puede ser claro e indirecto para algunos puede resultar poco claro para otros (Searle, 1977: 37-43).

A estos enunciados se les conoce como *actos de habla indirectos*.

3. Así se narra un libre amor desde la óptica del ACD

Al analizar el nivel fonológico se observa que existen 70 semicadencias (tonemas que terminan a una altura menor que la anticadencia, producidos por una coma), 38 cadencias (tonemas que descienden rápidamente a partir de la sílaba acentuada, cesando la fonación gradualmente, producidos por un punto) una anticadencia (tonema que asciende rápidamente a partir de la última vocal tónica, producido por una interrogación) y al haber solo una semianticadencia (tonema que desciende menos que en la cadencia, ocasionada por los dos puntos o el punto y coma), se puede inferir del texto que al haber mayor presencia de anticadencias en el discurso, es un texto de varios segmentos insuficientemente

definidos, lo que crea una sensación de inseguridad en los enunciados, por su parte la buena cantidad de cadencias permite concluir que el texto es altamente prosódico,⁶ debido a su elevada cantidad de pausas y de ritmos. En cuanto a su anticadencia podemos deducir que el texto no tiene un carácter inquisitivo muy fuerte y en cuanto a su única semianticadencia, podemos decir que no posee muchos contrastes en los argumentos suministrados en el discurso. Al haber un control en la entonación debido a la falta de cambios sustanciales, Florence Thomas, tiene autoridad en el texto y, por lo tanto, no necesita gritar, intenta mantener una melodía y manejar adecuadamente su entonación.

En cuanto al análisis del nivel sintáctico del discurso de Florence Thomas, es posible observar que, casi en su totalidad, este se manifiesta en oraciones activas, como: “Trataré entonces de hablar de los ingredientes que lograron hacer funcionar el pacto Sartre-Beauvoir” o “Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre entendieron más rápido que cualquier otro u otra que amar es ante todo aceptar la carencia”. Frente a esto se observan solo unas excepciones: “De alguna manera nos estaba diciendo” y “Lo que he llamado y sigo llamando una nueva ética del amor”; la primera se realiza por su utilidad narrativa, y la segunda, para ocultarse. Por lo tanto, el discurso expone al agente y, con esto, se enfatiza plenamente en la responsabilidad de la acción.

Por su parte, la relación del enunciante con el referente, señala que los sujetos principales del discurso analizado son Beauvoir y Sartre por su repetida aparición; sin embargo, aun cuando utiliza diferentes formas de referirse a ellos, jamás lo hace con diminutivos —lo que nos indica que no los considera inferiores o de poca importancia—, ni con sobrenombres —lo cual representa su respeto hacia ellos—. Dada la notable presencia de lexicalizadores del discurso como: *el pacto Sartre-*

6 “El estudio de los hechos fónicos no segmentales (acento, ritmo, entonación, duración, frecuencia fundamental, intensidad) que contribuyen a organizar tanto el léxico como la sintaxis” (López, 2006: 22).

Beauvoir, el amor-sufrimiento, entre otras, se demuestra un grado de compromiso de Florence Thomas con la ideología de Simone y Jean Paul.

Al encontrarse un alto número de cromatizadores en el discurso de Florence Thomas, por ejemplo: *común y corrientes, tan famosa frase, amor necesario, etc.* Se entiende que este es sumamente personal, pues está expuesto de manera subjetiva, o sea, desde la opinión personal y desde la forma de ver el mundo de Florence, antes que por hechos fácticos. Por tanto, se diría que es un texto altamente valorativo, que pretende crear una menor distancia entre Thomas y el receptor del discurso.

A la par, se aprecia que el juicio intelectual, afectivo o de una voluntad, sobre quien recae tanto el castigo como el poder directo de romper la normatividad es Simone de Beauvoir, pues cuando se habla de ella aparecen los deónticos, y la convierten así en la autoridad de todo el discurso. Dos ejemplos claros son: “Simone ya es *capaz de rechazar* todos los conformismos y roles prescritos” y “Simone *pagó el precio* de esta inaugural manera de vivir y de amar.”

Siguiendo con la deixis y con el grado de referencialidad, se encuentra que para Florence Thomas existen dos posiciones desde donde ver el mundo: la de Simone y Jean Paul, con una nueva ética del amor, y la de la gente común y corriente, como ella la llama, con un amor más tradicional, aunque hagan parte de una contemporaneidad. Esto se ve en el discurso ya que cuando utiliza un nosotros se refiere a las mujeres común y corrientes, a sí misma Florence Thomas, a los receptores del discurso, a un Yo o a un Tu. En contraposición cuando utiliza un ellos se refiere principalmente a: el pacto, Simone de Beauvoir, Jean Paul Sartre amor (libre), el otro, la otra.

Las estrategias discursivas más utilizadas son las de poner en claro o maximizar el error del otro cuando se habla de lo nefasto del amor tradicional y la

categorización de un hecho, lo cual nos muestra que el discurso busca persuadir ampliamente a sus receptores sobre la importancia y lo admirable que fue el hecho de elaborar una nueva forma de amor. En cuanto a la estrategia de restarle importancia al tema enunciado, solo sucede una vez, dado que la mayoría del discurso es consecuente con lo planteado originalmente.

Todos los discursos poseen una estrategia discursiva semántica que funciona “como un vehículo de la expresión de las macroestructuras o temas y de los modelos cognitivos de situación, así como el de manejar las inferencias que el oyente hará sobre las características personales y sociales del hablante. Las estructuras discursivo-semánticas se relacionan directamente con las estrategias retóricas, pragmáticas, estilísticas y conversacionales” (Van Dijk, 1988:116). En el discurso de Florence Thomas, “Beauvoir-Sartre: ¿una pareja emblemática?”, la estrategia utilizada es la de una postura identitaria. Al respecto, en el artículo sobresalen palabras como:

- Trataré
- Mencioné
- me dejó
- nos dejan
- la quiero
- si estoy segura
- Quisiera ahora
- quise rendir
- no estoy diciendo
- nos estaba diciendo
- Creo firmemente
- he llamado y sigo llamando
- por ser mujer es más fácil para mí
- Todos y todas la conocemos

La utilización de estas expresiones demuestra una intención de la autora de mostrar su propia identidad, y llamar a la identidad de las personas que lean o escuchen el texto, buscando así adherir a su ideología del amor a muchas mujeres, receptoras principales de su discurso. Florence Thomas al manifestarse, con un tono muy personal, presenta a una mujer líder, fuerte y víctima un discurso romántico tradicionalista, del cual le cuesta e intenta salir día a día. De igual manera, espera que las mujeres interesadas en la igualdad de género logren romper este paradigma, pues Colombia es un país que presenta un fuerte impulso por la lucha por la igualdad femenina, al cual le falta aún mucho camino por recorrer.

Hasta ahí el nivel sintáctico. Ahora se pasa a elaborar el proceso para encontrar la macroestructura del artículo: al dividir todo el discurso, se da como resultado un total de 208 proposiciones; al suprimir las proposiciones que no desempeñan un papel básico en el discurso, quedan 45 que sí lo desempeñan; tras esta generalización, se construye la proposición simple; de las 3 reglas de la macroestructura se da como resultado una coherencia global en el nivel semántico (tema del artículo): Simone de Beauvoir–Jean Paul Sartre, emblema de una nueva ética del amor. Permitiendo corroborar que la macroestructura sí es la tesis que argumenta el texto.

En lo referente a la identificación de la coherencia local, se observa que en el discurso de Thomas la reiteración se aplica para establecer la relación de identidad referencial con un rasgo de insistencia, y logrando así fijar los valores semánticos referenciales. En el texto analizado, el verbo “amar” y sus conjugaciones se repiten en 31 ocasiones (es el verbo más referenciado), seguido por “otr@” con 19 reiteraciones, “mujer” y “dolor” con 6 reiteraciones cada uno, “libertad”, las conjugaciones de “entender” y “aceptar” poseen 4 repeticiones individualmente, mientras “diferencia”, “inteligencia”, “necesidad”, “nuevas” y “pacto” tienen 3 repeticiones; finalmente, se presentan “complicidad”, “inaugural”, “inquietud”, “lograron” y “relación” con dos reiteraciones; así, la parte analizada tiene un total de 1.099 palabras, de las cuales 19 son referenciadas, dándonos 105 reiteraciones.

La sinonimia, por su parte, se encuentra tras la similaridad de significado de expresiones lingüísticas disímiles; comúnmente se da por razones de estilo o pedagógicas o de alarde. En el caso analizado, las sinonimias existentes se presentan por razones de estilo, dada la reiteración antes presentada.

Además, la superordenación establece relaciones asimétricas entre los elementos enunciados, buscando así el conjunto universal que cubre todo. La superordenación resultante del discurso de Florence Thomas es:

En el pacto Sartre-Beauvoir, amar es ante todo aceptar la carencia y supieron construir sobre la base de un constante ejercicio de una verdadera libertad, pero también sobre una enorme complicidad intelectual y mucha inteligencia, su amor se volvería legendario. Simone ya es capaz de rechazar todos los conformismos y roles prescritos para las mujeres en cuestión de vida amorosa. Las condiciones culturales que rodean el matrimonio y la maternidad no eran para ella. Por ser mujer es más fácil para mí hablarles de Simone y siento que no podría afirmar lo mismo desde la mirada de Jean Paul Sartre.

Una nueva ética del amor. Un amor que construye lugares para el otro, para la otra, con otro dolor. Un dolor que civiliza en lugar de aniquilar. Rendir un homenaje a los amores exigentes y difíciles que se viven como un imposible asumido, Por fin están juntos para siempre.

Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, ¿una pareja emblemática? Sí. Diez veces sí.

Por su parte, las formas de tratamiento, que marcan la relación de lo nombrado con quien nombra, reafirman lo visto anteriormente en el nivel sintáctico con los lexicalizadores. Florence Thomas se muestra respetuosa con Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, haciéndoles una constante alusión, en la que se demuestra su admiración.

De todos los presupuestos, se puede deducir que para entender el discurso de Florence Thomas, debemos saber que entre Simone y Jean Paul existe una relación de amor, y que este conlleva una ética; que hay diversidad de amores; que el amor implica dificultad, dado que el ser humano nace con una carencia; además, que existe una pasión amorosa, una inquietud y la libertad. Sartre y Beauvoir reconocen lo que significa la diferencia existencial de dos sujetos libres y autónomos y, al ser inteligentes, crean un pacto donde el otro y la otra tienen lugares, donde se es permitido respirar, así sea doloroso.

Al no encontrarse ironías, se puede deducir que es un discurso con énfasis ideológico, no desafiante, sino propositivo, y sin copia sintáctica de otros textos. Por consiguiente, el nivel semántico permite afirmar que la autora, Florence

Thomas, le es fiel a su discurso en este campo, pues tanto el tema, como los sinónimos y los presupuestos, llegan al mismo punto: un amor nuevo, doloroso pero grandioso.

Finalizando el ACD del texto de Florence Thomas con el nivel pragmático, se encuentran en el texto analizado once actos de habla asertivos que afirman, nueve declarativos que sentencian, dos compromisorios que ofrecen, dos declarativos que bautizan, un asertivo que predice, un asertivo que insiste y un directivo que pregunta, para un total de 27 actos de habla. En este sentido, se puede afirmar que el macroacto de habla⁷ de este discurso es asertivo, dado que cumple con el propósito de afirmar algo.

Ahora bien, el discurso de Florence Thomas es exitoso, dado que del tema del amor y de las relaciones se han ocupado diversos escritores; más aun, de la relación de Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre; este amor ha inspirado no solo este discurso y un sinnúmero de investigaciones, sino también muy buenos textos narrativos, poéticos y hasta dramáticos. Florence Thomas, por su parte, se legitima por haber vivido en Francia todo el proceso que llevaría a los sucesos de mayo de 1968 y es, además, catalogada por muchos, como hija de la existencialista.

Por otro lado, es necesario resaltar que el discurso de Florence Thomas es escuchado en los distintos seminarios antes mencionados en honor a los 100 años de Simone de Beauvoir, y leído por los lectores de la revista *En Otras Palabras*, N° 16. El artículo de Thomas es completo, pues su investigación es profunda; narra la vida de Simone y Jean Paul, y demuestra la importancia de esta relación. Su discurso es desarrollado según lo enunciado, y deja en el receptor la sensación de estar bien elaborado.

⁷ “Es un acto de habla que resulta de la realización de una secuencia de actos de habla linealmente conectados” (Van Dijk, 1989: 72).

Además, se observa que en el discurso de Thomas existen tres actos de habla indirectos fundamentales: el primero, *los seres humanos quieren una pareja*, el segundo, *el amor tiene acuerdos, uno decide qué tipo de acuerdos*, y el tercero, *este modelo de relación debe buscar ser repetida*.

Finalizando este ACD se puede decir en general que el discurso posee una calidad expositiva clara y, además, agradable. Su temática es pertinente con la realidad vivida en Colombia, pues son necesarios discursos como estos los que ofrecen otras formas de ver o de cuestionar los poderes preestablecidos y repetidos a lo largo de los años, más en los países Latinoamericanos que poseen fuertes discursos religiosos y tradicionalistas. Sin embargo, por ser producido el discurso desde la mirada de una feminista, reconocida admiradora de Simone de Beauvoir, se nota que en momentos deja de lado el punto de vista de Sartre.

Igualmente, se reconoce que el modo exhortativo del discurso de Thomas es muy útil, pues se refiere a hechos que claramente no son de esta situación actual, pero que la autora, mediante el acto de habla, pretende que sean reproducidos en esta. Con este discurso, Thomas quiere demostrar a las mujeres colombianas que existe el amor desde otra perspectiva, una que ella, desde su libro *Los estragos del amor*, nos insinúa, pero que, en este caso, a través de Jean Paul y Simone, se hace visible y real.

Todo el discurso de Thomas, no solo consigue defender su verdad, sino que, además, persuade al receptor del discurso, para que cambie realmente la concepción que tiene de la mujer, sobre todo, en su manera de amar, al utilizar como ejemplo a una pareja: Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, digna de admirar por su nueva, libre y sincera forma de amar, la cual consiste en un poder sobre el otro u otra, que les otorga el amarse y poseer un relación pero que es distribuido en todas las partes involucradas en la relación, creando conjuntamente

mecanismos de control, pero donde la base fundamental de este sea la libertad individual.

4. Propuesta Ideológica que surgió del Análisis

Al hablar de las relaciones de pareja y la vida amorosa, y teniendo como referencia un conocimiento generalizado, existente dentro de cualquier sociedad, se observa que el concepto de *fidelidad*, manejado dentro de una relación de pareja común, no brinda la libertad para compartir con otros, y reproduce un pensamiento machista que tiende a encasillar a las mujeres dentro de una relación que podría no ser satisfactoria, leal y permanente, sin perder la libertad y la autonomía tanto de hombres como de mujeres.

Por medio de este ACD, el presente artículo pretendió demostrar que existen discursos alternos que buscan liberar, y muestran que es posible hacer funcionar una relación con libertad, sin posesión, al tomar como base y ejemplo el pacto de amor realizado entre Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre. Estos discursos alternos permiten conducir a construcciones distintas a las historias de amor en las que la mujer posee una posición menos privilegiada que la del hombre, y en las que su realización personal depende de que el hombre suspire por ella. Al contrario, se deben demandar historias en las que la mujer tenga la libertad para pensar y hacer lo que considere mejor para ella misma, en las que su autonomía, en lugar de ser coaccionada, sea reforzada en una relación de pareja.

Se busca una literatura en la que tanto en su enunciado general como en sus distintos niveles (nivel fónico y fonético, sintáctico, semántico y pragmático), se refleje seguridad en el tema tratado, con una afinidad a la nueva ética de amar, que permita cambiar la forma de pensar dentro de una relación. Amar sin necesidad de asfixiar al otro, dejando a un lado la sociedad y otras instituciones como la Iglesia católica y demás comunidades religiosas, que ejercen poder sobre

la mujer, al juzgar su comportamiento, encasillándola y obligándola a hacer lo que ellos determinen correcto, pues poseen el control del poder discursivo. Este nivel de control de la mente de los dominados ha llegado al punto de invadir su campo afectivo, y determinar dentro de él cómo debe ser el comportamiento amoroso, dentro de la relación de pareja y en el hogar.

Se debe elaborar, aprender, reproducir y leer otro tipo de narraciones románticas que permitan generar otra ideología de las relaciones de pareja, que tengan como base el respeto, la lealtad, no la fidelidad vista como posesión o pertenencia del uno hacia el otro. Para esto es también necesario dejar de considerar a la soledad como el enemigo de las personas; existe un miedo generalizado hacia ella, y se llega al extremo de olvidar la propia personalidad para agradar así a la pareja. Se debe recordar que el matrimonio y la maternidad no son el propósito de una relación, sino el compartir la existencia. La mujer puede disfrutar de su vida amorosa desde la libertad y la autonomía, y tener presente que lo más importante es que exista amor, pero, sobre todo, amor a sí misma.

Se espera en un futuro complementar este artículo con un ACD del discurso planteado por un hombre a favor de este tipo de unión emblemática, pues, aunque ahora tenemos el punto de vista femenino, si se quiere hablar de igualdad se debe empezar por escuchar a todos los integrantes de una relación y, en esa medida, corroborar qué elementos poseen en común al hablar de un amor libre, generador de un nuevo orden social en el que el poder que nos brinda el amor sea distribuido de una manera equitativa entre las partes agentes de la relación.

Conclusiones

La cultura está llena de discursos amorosos que promueven una ideología patriarcalista donde el amor permite un sometimiento del género femenino al masculino, pero en contraste existen discursos que proponen una equidad de género, no solamente legal sino desde la cotidianidad de una pareja. Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre como humanos educados, filósofos y libres crean una historia de amor equitativo contada por Florence Thomas.

Las historias de amor crean una ideología, promulgar historias de amor donde su finalidad sea la equidad de género, tendrá como equivalencia unas ideologías y con ellas prácticas de equidad. Si un discurso habla de equidad, en sus diferentes niveles de la lengua se debe demostrar que este discurso es válido y por lo tanto puede ocasionar la práctica buscada.

En el análisis del nivel fonológico se muestra que Florence Thomas cuenta la historia de la pareja Beauvoir-Sartre, pero que no le interesa argumentar el beneficio de este tipo de relación solo suministrarla.

El análisis al nivel sintáctico expone la identificación ideológica que existe entre Florence Thomas y la pareja Beauvoir-Sartre.

El análisis al nivel semántico presenta como tema del discurso: el amor de Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre como emblema de una forma alternativa de llevar una relación.

El análisis al nivel pragmático reafirma que la intención de Florence Thomas es afirmar que la relación Sartre-Beauvoir es un tipo de relación que debe conservarse por ser una forma de resistencia al discurso tradicional del amor.

BIBLIOGRAFÍA

- Berardi, Franco (2003) *La fábrica de infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Coria, Clara (2005). "Otra vida es posible en la edad media de la vida", en *Los cambios en la vida de las mujeres. Temores, mitos y estrategias*, pág. 19-66
- Díaz, Álvaro (1987). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia
- Escandell Vidal, María Victoria (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- Lagarde, Marcela (2005). *Para mis socias de la vida. Claves feministas*. Barcelona: Horas y Horas.
- Leal, Aurora (2007). "Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor: un estudio con adolescentes", en *Revista de Posgrado y Sociedad*, pág. 56-72.
- Levinson, Stephen C. (1983) *Pragmaticas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López, Sonia (2006). *Cara a cara, el poder en las interacciones comunicativas en las organizaciones*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Lozano, Jorge, ABRIL, Gonzalo y PEÑA-MARÍN, Cristina. (1989). *Análisis del Discurso. Hacia una Semiótica de Interaccion Textual*. Madrid: Cátedra.
- Millett, Kate (1995). *Política sexual*. Madrid: Cátedra (Original 1969).
- Rincón Bonilla, Gloria. (2007) *Perspectivas sobre la enseñanza de la lengua materna, las lenguas y la literatura*. Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle
- Searle, Jhon (1977). "Actos de habla indirectos", en *Teorema: revista internacional de filosofía*. Vol. 7 N°1, pág. 23-54
 _____ (1978). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Thomas, Florence (2008). "Beauvoir-Sartre: ¿una pareja emblemática?", en *Otras Palabras*. Bogotá, Universidad Nacional.
- Van Dijk, Teun (1988). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
 _____ (1989). *Estructuras y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI.
 _____ (2003). "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad", en *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa. Pág. 124-159
- Vázquez Laslop, María Eugenia (2002). "Las Voces Del Derecho Natural Y El Derecho Positivo", en *Signos Literarios y Lingüísticos IV*. Pág. 74-98

ANEXO

Se presenta a continuación el fragmento de Florence Thomas publicado en la revista *En Otras Palabras*, N°16, 2008 al que se hace el ACD:

Trataré entonces de hablar de los ingredientes que lograron hacer funcionar el pacto Sartre-Beauvoir. Como ya lo mencioné al principio, tal vez Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre entendieron más rápido que cualquier otro u otra que amar es ante todo aceptar la carencia, que no hay manera de reconciliar pasión amorosa e inquietud o libertad; entendieron que no hay otro, u otra para uno, y que no se le puede pedir al amor lo que el amor no puede dar. Tal vez supieron desde sus primeros encuentros que demandar amor es pedir algo que el otro amado no puede dar y es a menudo ofrecer al otro lo que ese otro no necesita. Y lo entendieron desde el amanecer de su amor, cuando las mujeres común y corrientes lo entendimos cuando ya era tarde o nunca... Probablemente, gracias al pacto que supieron construir sobre la base de un constante ejercicio de una verdadera libertad, pero también sobre una enorme complicidad intelectual y mucha inteligencia, su amor se volvería legendario. Para ellos fue claro —y con esto, una vez más, no estoy diciendo que fueron inmunes al dolor— que la posesión es un imposible y que el otro, la otra siempre subsiste en su diferencia. Aún cuando ellos dos se llamaban "mi dulce amor", aprendieron a reconocerse en lo que significa la diferencia existencial de dos sujetos libres y autónomos. Aceptaron el albur de amarse libres porque en el fondo sabían que la soledad es el meollo de la condición humana. En ese sentido estaban construyendo verdaderamente nuevos guiones para el amor, nuevas maneras de vivir a dos.

En la Francia de los años 30, Simone ya es capaz de rechazar todos los conformismos y roles prescritos para las mujeres en cuestión de vida amorosa. Ya sabía, o presentía, pues lo aclarará 20 años más tarde en *El segundo sexo*, que las condiciones culturales que rodean el matrimonio y la maternidad no eran para ella pues significaría un costo demasiado grande y un freno a sus ganas de vivir a fondo que no estaba dispuesta a pagar. De alguna manera nos estaba diciendo que cualquier mujer que haya conocido el goce de existir por sí misma no va a dejar pasar la oportunidad histórica que le permite "celebrar el amor y el erotismo desde esta magnífica y temporal residencia que es la vida" como lo dijo más tarde Gioconda Belli, esta poeta sandinista, revolucionaria y feminista. Simone nos enseñó entonces que solo desde la separación o sea desde el propio reconocimiento y afirmación de sí misma, es posible el amor. Y sí, estamos lejos del "yo soy tú, tú eres yo y los dos somos por fin uno solo" del viejo bolero y de los amantes tradicionales. Simone pagó el precio de esta inaugural manera de vivir y de amar. Claro que sí, pero esto no le quita nada a lo que nos dejó. Y es en ese contexto que su tan famosa frase sobre las mujeres y el amor, toma todo su sentido. Todos y todas la conocemos pero la quiero volver a hacer presente hoy cuando hablamos de sus amores personales: "El día en que la mujer pueda amar con su fuerza y no con su debilidad, no para huir de sí misma sino para

encontrarse, no para renunciar sino para reafirmarse, entonces el amor será tanto para ella como para el hombre una fuente de vida y no de mortal peligro”.

Por cierto y por ser mujer es más fácil para mi hablarles de Simone y su inaugural manera de amar y siento que no podría afirmar lo mismo desde la mirada de Jean Paul Sartre. De lo que si estoy segura es que Sartre nunca criticó a Beauvoir ni en sus escritos, ni cuando apareció *El segundo sexo*, ni cuando ella se enamoró profundamente de Nelson Algren en Estados Unidos, ni cuando rechazó la maternidad. Y Sartre también conoció los celos, los duelos y las decepciones. Sin embargo hasta el final no hay una sola línea del uno o de la otra que no fue discutida. Sí, de hecho, el último libro de Simone *La ceremonia de los adioses*, es el único texto que Sartre no pudo comentar, y discutir con ella.

Quisiera ahora y para terminar tratar de sintetizar lo que el pacto Beauvoir-Sartre nos dejó o por lo menos, me dejó. Lo que he llamado y sigo llamando una nueva ética del amor. El amor de ellos hizo historia porque supo acoger los conflictos con generosidad lo que posibilitó madurar en la aceptación de la incompletud y de la diferencia. Simone de Beauvoir aceptó ser para Sartre la otra privilegiada, ese amor necesario, más no la otra única y exclusiva. Y así ellos nos dejan el modelo de un amor que construye lugares para el otro, para la otra, donde existen espacios para respirar fuera de la relación, que permiten enriquecerla y alimentarla del exterior. Un amor que, en lugar de la fusión asfixiante y absolutizante, instaura la preferencia, permite la distancia, los otros, el mundo y su complejidad. Un amor más fraternal que pasional, en el cual la complejidad, una cierta ternura, la complicidad, mucha inteligencia y el discurso, sustituyen la ceguera pasional y en donde el juego infinito de los mutuos fantasmas reemplaza el amor-sufrimiento. Y quiero enfatizar una vez más que no se trata de un amor con menos dolor pues leyendo y relejendo las Memorias de Simone de Beauvoir, lo entendemos. Ni con menos dolor, ni con menos dificultades, sino con otro dolor. No un dolor de frustración, muerte y negación del otro, sino de aceptación de la soledad, de la libertad y de la inquietud, en cuanto meollo de nuestra condición humana. Un dolor que civiliza en lugar de aniquilar.

Con la particular relación de Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, quise rendir un homenaje a los amores exigentes y difíciles que se viven como un imposible asumido, estos amores que construyen, desde una ética del respeto al otro, a la otra, civilización, humanidad y cultura. Creo firmemente que estos dos monstruos de las ideas, de la inteligencia, del compromiso político y de la lucidez, lograron entonces el milagro de reconciliar esta sed endémica de la libertad y de la autonomía que los habitaba con la imperiosa necesidad del amor. Por algo hoy, los dos reposan el uno al lado de la otra en uno de los más bellos cementerios de París, el cementerio de Montparnasse. Por fin están juntos para siempre.

Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, ¿una pareja emblemática? Sí. Diez veces sí.